

González Janzen

El Asesinato de Periodistas Argentinos es un Vano Intento de Intimidación

En Doce Meses han Muerto más que Todos los Corresponsales de Guerra Caídos en 10 Años,

Afirma el Autor de Argentina: 20 Años de Luchas Peronistas

por Victoria AZURDUY

Con negros titulares, casi a diario, Argentina viene ocupando las primeras planas de los periódicos desde hace meses. Lo que sorpresivamente se le presentó a la gente —la visión de un país envuelto en luchas, huelgas, violencia y muerte— es el resultado de un proceso que Ignacio González Janzen analiza en su libro: **Argentina: 20 años de luchas peronistas.**

En su libro, el periodista González Janzen, refugiado actualmente en México —fue "obligado a emigrar" dice con un dejo de ironía—, intenta desde las 255 páginas de esta edición de EPG (Ediciones de la Patria Grande) desentrañar la crisis y cubrir un vacío relativo a la información en torno a sus raíces.

"Aparentemente un gran conflicto social y político pareciera estallar en forma repentina —me dice en entrevista exclusiva para *El Día*—, pero él lo es falso". Lo que viene aconteciendo, señala, es la agudización de una lucha por el poder iniciada por la clase trabajadora argentina en septiembre del 55. Lucha que es preciso recordar que derrumbó a todos los regímenes que se sucedieron en Argentina entre el 55 y el 73.

Destaca el periodista —autor de varios ensayos y numerosos trabajos en prosa y en poesía—, que con ánimo diverso se ha tratado de buscar causas al proceso que vive su país; "que van de lo esotérico a la CIA"; pero que en realidad desconocen u olvidan la trayectoria combativa de los obreros argentinos a lo largo de las últimas dos décadas, expresión concreta de una lucha de clases en permanente desarrollo.

"Desde los primeros fusilamientos ejecutados por los golpistas que derrocaron al general Perón en 1955, al día de hoy, no ha habido un sólo gobierno en que la clase obrera no sufriera sangrientas agresiones". De la masacre de José León Suárez (1956) pasando por las de Trelew y Ezeiza hasta llegar a la Triple A, recuerda.

Frente a ello, como ciudadano, como periodista, en definitiva como un trabajador asalariado, González Janzen se define como militante —"como parte activa o protagonista de los hechos"— y citando Franz Fanon afirma: "hace mu-

cho tiempo que está claro que el silencio ante la explotación y la represión es una forma particular de complicidad". Destaca que una prueba de la actitud comprometida de los periodistas argentinos, resulta del hecho de que el régimen tuvo que recurrir a asesinarlos en un vano intento de intimidación: "en los últimos 12 meses murieron acribillados más periodistas de mi país, que la totalidad de los corresponsales de guerra caídos en los últimos 10 años". Ello en el contexto de una brutal represión a la clase trabajadora y el pueblo.

"El papel del intelectual no difiere en nada al de otro trabajador frente a la disyuntiva de combatir contra la explotación o pactar con el enemigo de clase... en Argentina —por suerte— cada vez son menos los hombres de prensa con que cuenta el periodismo capitalista".

Analizando la violencia que conmueve a su país, el autor de **Argentina: 20 años de luchas peronistas** señala que "los 6 y hasta 8 muertos diarios que recuenta la crónica hoy, no son sino víctimas de una práctica represiva encubierta, que es hija directa de la represión con que se agredió al pueblo durante los últimos 20 años".

Al agravarse las condiciones que mal soporta el régimen —cuyas fórmulas y proyectos de gobierno han fracasado uno detrás del otro—, quedando al descubierto la crisis endémica del capitalismo dependiente, no se les ocurrió a los monopolios y las trasnacionales nada peor que especular con la presencia de José López Rega —empleado doméstico de Perón y ex policía de la dictadura antiperonista— para tratar de contener la agitación social a tiros. "En última instancia, valga la ironía, la criminal represión de la camarilla gobernante se convirtió en un nuevo elemento aglutinante de fuerzas democráticas".

El escritor, que hace más de una década fuera secretario de la peronista Confederación General Universitaria (posteriormente reemplazada por la Juventud Universitaria Peronista) caracterizó la coyuntura argentina como "gravemente optimista: grave porque el fracaso del proyecto de las trasnacionales las empuja a multiplicar su violencia antipopular, y conduce al país hacia una encrucijada de insospechables derivaciones; optimista, porque el grado de conciencia y combatividad que demuestra la clase obrera permite observar que marcha hacia la concreción de sus objetivos de clase, la revolución y el socialismo".

"La Argentina no llegó a la crisis que hoy sufre por un fenómeno metafísico, sino que recorrió prolongadas etapas en el camino de la dependencia económica, hasta llegar al desfiladero histórico por el cual no pueden pasar a un tiempo explotados y explotadores". La realidad de 1975, es la suma de una enorme cantidad de realidades que la fueron conformando, y en ese sentido, mientras se resquebrajaba un sistema, por el otro lado crecía el descontento.

Nos aproximamos al momento histórico clave, en que el hambre en el estómago de las masas se convierte en el arma de mayor fuerza concientizadora, y crece hasta alcanzar la estatura de "hambre de liberación". Entre tanto, la austeridad que se intenta reimponer a las mayorías está llamada a sucumbir en su misión de paliativo, y de hecho es repudiada por un pueblo que le ha roto a las trasnacionales su "varita mágica" a lo largo de dos décadas de lucha. Concluye el entrevistado.

El índice del nuevo libro de González Janzen, señala títulos claves: la traición militar y el golpe de Estado del 55; los fusilamientos y el camino a la Resistencia; el gobierno de Arturo Frondizi; la subyugación de los burócratas sindicales; el **Cordobazo**; las matanzas de 1970 y 1972; la presidencia y muerte de Perón, y el periodo que le sucede, así como una exhaustiva radiografía de la Triple A.